

TEOLOGÍA COMPARADA Y TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

Klaus Van Stosch

Concilium, 412 n.º 3 (2025) 23-34

La teología comparada puede entenderse como un modelo de cómo se hace posible el aprendizaje teológico sistemático a través de las fronteras religiosas. Bien entendida, conduce a una reorganización de la teología sistemática que no solo la acerca a los retos del presente, sino que también la implica en debates exegéticos y exploraciones históricas profundas, de modo que puede ayudar a la teología sistemática a reforzar la unidad de la investigación teológica.

Por qué la teología sistemática se orienta hacia la filosofía

La teología sistemática cristiana pretende dar testimonio de Dios con la ayuda de la razón. Al mismo tiempo, quiere examinar críticamente las afirmaciones sobre Dios y averiguar así qué es realmente el cristianismo y qué sentido y orientación ofrece. En la ética teológica, examina lo que la fe nos da para hacer, y en la dogmática, lo que nos da para pensar. En teología fundamental, cuestiona las condiciones de posibilidad de la fe y escudriña su racionalidad.

Desde el principio, la teología ha decidido utilizar la razón en su búsqueda de sentido y orientación y en su reflexión sobre la Biblia y la tradición. Su enfoque demuestra una confianza fundamental en la razón. También existió desde el principio una tradición de crítica de la razón.

Esto se reconoce en la corriente principal de las teologías cristianas y ha llevado a una situación en la que la historia de la teología sistemática puede leerse paralelamente a la historia de la filosofía. Mientras que en la Antigüedad y en la Edad Media dominaron los conceptos sistemáticos de pensamiento orientados